

EMPRESA. Historia

El fundador de la actual Cerámica Malpesa, José Malpesa López, creó su primera alfarería a principios del siglo XX en Bailén, donde se fabricaban objetos de barro cocido para uso doméstico. En ella vivió y allí nacieron sus hijos.

1940

El patrimonio empresarial de José Malpesa se reparte entre sus descendientes, legando a su hijo mayor y a sus hijas una alfarería a cada uno, y otra en común a sus dos hijos pequeños, Antonio y José Malpesa Arance. Esta última alfarería evolucionó hasta la empresa actual.

1960

Antonio y José Malpesa Arance, partiendo de una base minúscula y descapitalizada, hicieron crecer ininterrumpidamente a la empresa, convirtiéndola en la más importante cerámica de Bailén.



1967

Se crea una nueva planta en Salteras, dado que el principal mercado de la empresa era Sevilla. Poco antes, se había comenzado a fabricar ladrillos caravista para complementar el grueso de la producción de ladrillos corrientes de obra. Esta misma línea se siguió en Salteras.

1970

Se acomete una importante ampliación y automatización en una de las plantas de Bailén, lo que mantuvo a la empresa en primera línea del mercado andaluz.

1973

Se incorpora a la entidad José Malpesa Guerrero, hijo de Antonio Malpesa, Ingeniero Industrial y actual presidente y consejero delegado de Cerámica Malpesa. A partir del año 1978 se toma la decisión de dar un salto tecnológico en sus plantas, realizando una fuerte inversión, centralizando toda la producción en Bailén.

1980

Cerámica Malpesa se consolida a la cabeza de los fabricantes de ladrillos caravista, no sólo en Andalucía, sino también en el resto de España.



1990

El creciente mercado pedía una mayor producción. Se construyeron la segunda y tercera fábrica; la M-2 para ladrillos caravista prensados y la M-3 tecnológicamente muy avanzada, la mejor de Europa en su día, que junto con la M-1 nos convierten en el primer fabricante de España de ladrillos caravista en cantidad, variedad y, para muchos prescriptores, también en calidad.

Toda esta actividad ha ido unida a una intensa investigación en el departamento de I+D, que ha llevado a obtener productos cerámicos para fachadas y suelos de una gran calidad y mayor valor añadido, lo que hace posible abrir campos de exportación.



2004

Comienza a ser operativa la cuarta planta (M-4), de 20.000 m² de superficie, destinada a al fabricación de ladrillo caravista y adoquín cerámico Klinker.